

DORA MAYER EN LA REVISTA *ORIENTAL* **DORA MAYER IN *ORIENTAL* MAGAZINE**

Richard Chuhue Huamán

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
richard.chuhue@unmsm.edu.pe

RESUMEN

En las siguientes líneas se aborda el pensamiento y aportes de la autora chalaco-alemana Dora Mayer de Zulen, graficado en la revista vigente más antigua de la prensa peruana: *Oriental*, fundada en 1931. Esta publicación surgió como un medio de comunicación para integrar a la comunidad china y sus descendientes, pero además se aunó a la iniciativa de destacar el aporte de los tusanes en el progreso y desarrollo de su nueva patria peruana. Por ello, el papel de Dora Mayer, como reivindicadora de la memoria de Pedro Zulen (a quien ella siempre consideró su esposo) fue también fundamental. Como intelectual reconocida, ella contribuyó con su pluma a destacar y alentar los avances y provecho de esta dinámica comunidad, así como su contribución en el espectro e idiosincrasia nacional. Dora Mayer será recordada por esta iniciativa, declarándosele amiga de los chinos en el Perú, además de resaltar siempre su colaboración en momentos en los cuales todavía existían fuertes diferencias con la inmigración asiática. Sobreponiéndose a un pensamiento dominante que trataba de menoscabar la participación china, gracias al trabajo de Dora Mayer -y la labor previa de autores como Pedro Zulen o el poeta Kuan Veng- se hará posible el cambio de perspectiva y aceptación, dando como resultado a que hoy los tusanes (descendientes de chinos en la sociedad peruana) sean vistos como una de las comunidades más pujantes y reconocidas en nuestro país.

PALABRAS CLAVE

Dora Mayer / revista *Oriental* / Chinos en el Perú/ Tusanes.

ABSTRACT

The following lines address the thought and contributions of the German-chalaco author Dora Mayer de Zulen, graphed in the oldest current magazine of the Peruvian press: *Oriental*, founded in 1931. This publication emerged as a means of communication to integrate the Chinese community and its descendants, but also joined the initiative to highlight the contribution of the Tusan people in the progress and development of their new Peruvian homeland. For this reason, the role of Dora Mayer, as a vindicator of the memory of Pedro Zulen (whom she always considered her husband) was also fundamental. As a recognized intellectual, she contributed with her pen to highlight and encourage the advancement and profit of this dynamic community, as well as her contribution to the national spectrum and idiosyncrasy. Dora Mayer will be remembered for this initiative, declaring herself a friend of the Chinese in Peru, in addition to always highlighting her collaboration at times when there were still strong differences with Asian immigration. By overcoming a dominant thought that tried to undermine Chinese participation, thanks to the work of Dora Mayer - and the previous work of authors such as Pedro Zulen or the poet Kuan Veng - a change of perspective and acceptance will be made possible, resulting in that Today the Tusans (descendants of Chinese in Peruvian society) are seen as one of the most thriving and recognized communities in our country.

KEYWORDS

Dora Mayer / *Oriental* Magazine / Chinese in Peru / Tusanes.

DORA MAYER Y SU RELACIÓN CON LA COMUNIDAD PERUANO CHINA. ANTECEDENTES

Es común pensar, desde la perspectiva actual de nuestra vida cotidiana, en una comunidad china y tusán¹ totalmente integrada y aceptada por la sociedad peruana. Más no debemos olvidar que para el logro de esta situación hubo un largo proceso por el cual se tuvieron que enfrentar las circunstancias diversas del temor a la inmigración (Chuhue, 2015a, p.

1 El término “Tusán” es de uso cotidiano hoy en día para designar a todos los peruanos con ascendencia china (diversas estimaciones aceptan que en la actualidad constituyen el 10 % de la población peruana, o sea 3 millones de personas). Tusán deriva de las palabras chinas “Tu” (土: tierra) y “sheng” (生: nacido), se puede traducir como “nacido en la tierra” o “nativo”. Su uso fue reivindicado a través de los años, en especial a través de la Revista *Oriental*, en contraposición a otros epítetos despectivos como “injerto”, que ya no tienen vigencia ni uso. Habría que acotar que como ya fue señalado por otros investigadores, los hijos de chinos con peruanas también fueron un vehículo importante para su inserción y aceptación en la sociedad peruana (Wong, 1978, p. 354)

124), que incluso al día de hoy se ven reflejadas con la llegada de nuevos contingentes humanos al Perú (un ejemplo contemporáneo de ello se aprecia en las opiniones divergentes con respecto al arribo de la comunidad venezolana).

Fue difícil y arduo el trabajo que tuvieron que realizar los primeros inmigrantes chinos para demostrar que eran un grupo útil y de provecho, con cualidades que serían benéficas para el Perú. No obstante, en este objetivo, ellos no estuvieron solos, contaron con el aprecio y apoyo de intelectuales respetados que vieron en los chino-peruanos virtudes que enriquecerían el alma nacional. Una de ellas, tal vez la más importante, fue Dora Mayer de Zulen.

Por lo general, agobiados por situaciones y vaivenes habituales en la vida, solemos relegar al olvido a personajes que en el pasado hicieron mucho por nuestra colectividad. Individuos, que sin pedir nada a cambio, lucharon desde distintos frentes para lograr una sociedad mejor, más equitativa y en la cual todos sus integrantes nos sepamos reconocer como iguales, con los mismos derechos y deberes para afrontar los retos del futuro. Dora Mayer fue una de estas personalidades, que además alcanzó un papel paradigmático en las letras e historia del Perú, pero cuyo recuerdo, al parecer, viene siguiendo el derrotero de la indiferencia colectiva².

Fértil escritora, también fue migrante pues nació en la ciudad alemana de Hamburgo, un 12 de marzo de 1868, siendo hija de Anatol Adolph Mayer y Mathilde Loehrs. Los padres y la tía de Dora Mayer migraron al Perú en protesta contra el nuevo orden político prusiano, arribando al Callao en la fragata velera “Atalanta” el 14 de abril de 1873. Dora contaba con solo 5 años de edad (Mayer, 1992a, p. 4). La familia se establecerá en una casa de la calle chalaca de Ucayali (actual calle de

2 Es lamentable observar como a pesar de haber sido una de las pioneras en la defensa de la población indígena en el país, además de activa escritora de pluma combativa y orgullosa representante de su patria chica (El Callao), en el 2018, año en que se conmemoró el sesquicentenario de nacimiento, las instituciones públicas no realizaron ningún homenaje a su figura, relegándola al olvido para las nuevas generaciones. Un ejemplo específico es lo acontecido con la Dirección Desconcentrada de Cultura del Callao, que habiendo organizado en el mes de febrero un acto cívico en honor a las mujeres peruanas en la historia, no incluyó a Dora Mayer en el listado, demostrando con ello su falta de gratitud y desconocimiento. También en la ciudad de Lima existen más de 5 centros educativos, que llevan el nombre de la destacada intelectual. Ninguno realizó alguna acción de memoria, ni asistió a la romería por el sesquicentenario que organizó el grupo Emilio Choy Ma (efectuado el día domingo 11 de marzo de 2018 en el antiguo cementerio británico del Callao).

Loreto) y Dora pasara los siguientes 86 años de su vida en nuestro país, que ella consideró también como su patria. Fue desde este lugar donde aprendió a querer al Perú, a la vez que se hizo acreedora de renombre por sus diversas colaboraciones periodísticas, publicadas en los principales medios de prensa nacional, en las cuales denunciaba una serie de hechos e injusticias sociales.

Formada en una esmerada educación paterna, la lectura se convirtió en una de sus actividades preferidas desde su infancia. Ello y la aceptación de valores como el orden, la disciplina, la dedicación al estudio y la solidaridad con las causas sociales forjaron en ella (en sus propias palabras) “un ansia de libertad que me ha conducido a comprender los sufrimientos de los pueblos oprimidos del mundo, a cuya causa debí más tarde dedicar las luchas de mi pluma” (Mayer, 1992b, p. 207).

En el año 1894, impulsada por el apoyo de su padre, empezó a publicar diversas notas periodísticas en el diario *El Comercio*, dedicándose desde sus primeros escritos a la defensa de los indígenas peruanos, que eran explotados en su trabajo en diversas partes del interior del país. Su labor periodística fue muy fructífera, apareciendo artículos suyos en los principales diarios y revistas peruanas como *La Prensa*, *La Crónica*, *El Tiempo*, *Amauta*, *Labor*, *El Callao*, etc. Posteriormente dirigió también algunas publicaciones como *El Deber Pro-Indígena*, órgano de la Asociación Pro-Indígena; *La Crítica*; *Concordia* y *El Trabajo* (Jancsó, 2012, p. 51).

Aunque en un primer momento la posición de Dora Mayer con respecto a la inmigración asiática fue crítica (acorde al pensamiento de la época, pero por sobre todo porque consideraba que su presencia restaba oportunidades laborales a los indígenas peruanos), esta situación cambió desde la segunda década del siglo XX, al parecer por su cercanía con Pedro Zulen.

En 1909, su preocupación por la población local la había llevado a establecer la Asociación Pro Indígena, de la cual fue fundadora conjuntamente con el senador Joaquín Capelo³ y el joven filósofo tusán

3 Dora Mayer dio detalles del surgimiento de esta Asociación en una entrevista realizada en Oriental: “La iniciativa la tuvimos Zulen y yo, pero para hacer realidad necesitábamos elementos de valer. Acudimos, por eso, donde el tan conocido como reputado sociólogo y erudito periodista Oscar Miro Quesada, quien con la habilidad, inteligencia y precisión que le distingue nos apadrinó y busco amigos. Y así tuvimos la primera reunión en la Sociedad

Pedro Zulen (Lazarte, 2014, p. 46). Es conocida su relación con el destacado pensador, quien se convertiría para ella en su idealizado amor. Posteriormente su colaboración intelectual y política se vería interrumpida por la declaración de sentimientos pública que realizaría Dora, así como por la enfermedad de Zulen, que lo llevaría a su prematuro deceso en 1925. Sin embargo, Mayer no olvidó nunca al también bibliotecario y profesor sanmarquino, tanto así que siguió publicando su obra inédita y consiguiendo revalorar su figura, muy importante pues se trata del primer representante intelectual surgido de la colonia chino peruana, que además tenía una visión amplia de la política y desarrollo nacional (Chuhue, 2015b, p. 7). Este sentimiento de admiración y cariño la acompañó hasta el final de sus días, razón por la cual ella decidió agregar el apellido del ilustre tusán al suyo propio, como símbolo de sus “desposorios espirituales”.

Es en base a ese cariño que Dora Mayer se hace también cercana a la comunidad peruana china, empezando a redactar una serie de artículos en los cuales defiende a los inmigrantes y sus descendientes de los ataques que provenían de diversas personas e instituciones (las organizaciones obreras, por ejemplo⁴) pero también de algunos intelectuales como José Carlos Mariátegui o Clemente Palma, quienes pensaban que sólo el indígena o el europeo podrían llevar al Perú al desarrollo. Dora resalta la laboriosidad, integración y honestidad de los chinos, su resiliencia y solidaridad demostrada continuamente en su trabajo y residencia en el país.

Dora Mayer declararía en una entrevista publicada en *Oriental* en el año 1955 que “su cariño por el pueblo chino nació a raíz de conocer a Pedro Salvino Zulen. Él le enseñó a comprender sus problemas y anhelos, adentrándola en el estudio de su maravillosa historia” (Castellón, 1955, p. 12). Por ello el título de aquella entrevista es “Dora Mayer de Zulen, modificó su vida por amor a sociólogo de sangre china”.

Es importante resaltar que Pedro Zulen, cuyo verdadero apellido era “Sü”: 蘇 (Chuhue, 2015c)⁵, a pesar de sus significativos lazos con la

de Ingenieros, bajo la presencia de “Racso” y con asistencia de los doctores Joaquín Capelo, Santiago Giraldo, Pedro Zulen y yo. Estas conversaciones las continuamos con frecuencia en una casa de la calle Fano, hasta que en la tarde del 13 de octubre de 1909 quedó constituida bajo la presidencia del Sr. Joaquín Capelo y sirviendo como secretario Pedro Salvino Zulen” (Guerra, 1948, p. 5).

4 Sobre este tema hay múltiples referencias, a manera de ejemplo pueden revisarse las siguientes: “El peligro amarillo” en *El Obrero Textil* (sábado 6 de diciembre de 1919, p. 4); “El elemento chino” en *Ilustración Obrera* (Año II (57) Lima, 7 de abril de 1917).

5 En cuanto al apellido de Pedro Zulen, vale la pena mencionar que en caracteres chinos

comunidad chino peruana, de la cual era integrante, no ha dejado mayor evidencia en sus escritos o labor intelectual de la defensa a la comunidad tusán, que en esos primeros años del siglo XX todavía vivía una situación adversa por parte de un sector de la sociedad peruana. Esto se contradice con la versión de Mayer, quien resaltó en su testimonio el cariño que Zulen habría tenido con su ascendencia paterna.

Por ello, la obra que Dora Mayer emprendió, fue fundamental y digna de resaltar, pues fue ella (al igual que antes otros intelectuales como Manuel Gonzales Prada o Juan de Arona) quien asumió desde sus crónicas y relatos una activa defensa de la comunidad china, resaltando sus aportes e idiosincrasia y enlazándolos con el ideal de modernidad que propugnaban los ideólogos de la nación. Algunas frases escritas por Dora Mayer como “el verdadero pueblo chino es amable, sociable, risueño” o “El mundo ganaría si el espíritu chino se derramará por el orbe” (Mayer, 1957c, p. 20), son ejemplo de su pensamiento.

Desde diversos medios escritos siguió explayando sus ideas y apoyo al pueblo chino, lo cual la hizo ganar notoriedad y debido a ello, en 1924, la colonia china le encarga la redacción de un libro que enfoque los anhelos de la colectividad y el compromiso con la nación peruana. El mismo se publicó con el título de *La China silenciosa y elocuente* y es una obra donde Dora Mayer resalta los aspectos positivos de la nación China y de sus descendientes en el mundo. Tuvo gran acogida en diversos medios y bibliotecas y ayudó en mucho a que la colectividad peruano china sea percibida con mayor y mejor apertura por los peruanos.

Este libro le dará mucho reconocimiento entre la comunidad peruano china pues se redacta en un contexto en el cual se quería demostrar –con actos y escritos– la presencia y colaboración de la inmigración asiática en el progreso nacional. Muestra de ello son también la inauguración de la Fuente Monumental China en el Parque de la Exposición (obra financiada con aportes de todos los miembros de la comunidad) y el libro *La colonia china en el Perú. Instituciones y hombres representativos y su actuación benéfica en la vida nacional* (Sociedad editorial Panamericana, 1924). Este último se inscribía en una serie de recopilaciones que se hacían por parte del estado peruano y el gobierno de Augusto B. Leguía para resaltar los

tradicionales (usados en Cantón, la ciudad de los ascendientes de la familia de Zulen) su apellido es 蘇 (este sistema de caracteres chinos tradicionales se usa en la actualidad también en Hongkong, Macao y Taiwan). Su apellido en carácter chino simplificado es 苏 (este sistema de caracteres chinos simplificados se escribe en toda la China continental).

adelantos patrios y en el cual iban contenidas las diversas instituciones y empresas –peruanas y extranjeras– con ocasión del centenario de la independencia patria y también el de la batalla de Ayacucho, que selló la libertad de América del dominio hispano⁶. En el caso del texto editado tanto por Dora Mayer como por editorial Panamericana, son los únicos esfuerzos de alguna colonia por resaltar sus aportes individualmente y posicionarse de manera exitosa en la mentalidad y arraigo nacional.

La idea del progreso es tema central también de estas iniciativas. En el caso de la fuente China (cuya coordinación estuvo a cargo de un comité integrado por tres de los más connotados miembros de la colectividad china: el Sr. Aurelio Powsan Chia; Santiago Escudero Whu y César Chin-Fuksan) lo apreciamos al reproducir elementos de fino gusto europeo que imponía la modernidad (la fuente fue encargada para su realización en Italia), los mismos que habían primado en otros regalos de las diversas colectividades presentes en el Perú. En 1935 se volverá a repetir la iniciativa con la donación de 2 esculturas por las celebraciones por el 4to. Centenario de la fundación de Lima: *Las Llamas*, de Agustín Rivera y *La Yunta, El Trabajo o Los Bueyes*, de Ismael Pozo, obras que a diferencia de la anterior muestran una clara influencia indigenista y en cuyo discurso de inauguración se resaltaron los elementos que empujaban a la colectividad a hacerse presente en estos actos: “La colonia china que se ha distinguido siempre por ser una de las más progresistas y que nunca ha negado su valioso aporte en toda obra de progreso...la obra a realizarse será una demostración del afecto de nuestra colectividad al Perú y que tendrá el más cumplido éxito” (Chuhue, 2013, p. 54).

El mismo impulso es el que animó años atrás a Dora Mayer para la redacción de su obra, la cual divide en 5 partes, una antología y un apéndice. Trata sobre la historia y los tratados de la inmigración china al Perú, la exclusión vivida (comparándola al caso de otras latitudes americanas), un análisis de la sociedad china y las características de su población, el presente de la colonia china en el Perú y por último una recopilación de aportes periodísticos referidos a China (Chuhue, 2018, p. 46). En la introducción Dora Mayer señala sus motivaciones para la redacción:

“Me he encargado de compilar la presente obra en nombre de la colonia china en el Perú: *como un acto de justicia*, tratando de colocar a los chinos en el sitio que merecen en la estimación de un público que demasiado poco

6 Libros como *El Perú actual y las colonias extranjeras* (1924) y *El Perú en el Mundo* (1939), ambos de Centurión Herrera, son también ejemplo de ello.

sabe de ellos y de su tierra natal, *como un acto de paz*, contribuyendo a hallar una armonía que evite peligrosas e inútiles fricciones entre el Asia y América, *como un acto de patriotismo*, advirtiendo el valor que podrá tener para el Perú la amistad de la poderosa Nación China, *como un acto de simpatía* hacia la antiquísima civilización asiática en la cual creo reconocer una virtud providencial para redimir al mundo” (Mayer, 1924, prólogo).

LA REVISTA ORIENTAL Y LAS COLABORACIONES DE DORA MAYER

Toda esta situación previa de identificación con la comunidad peruano china hace que, a partir de octubre de 1934, Dora Mayer inicie una larga serie de colaboraciones con la revista *Oriental*, uno de los principales medios de comunicación de la colonia tusán, que había sido fundada poco antes⁷.

Oriental es en la actualidad una edición bilingüe (escrita en idioma castellano y con una sección en caracteres chinos), que satisface las necesidades informativas de los chinos y sus descendientes (Chuhue, 2016, p. 58). Es también la revista más longeva del escenario nacional pues su primera entrega se publicó el 20 de abril de 1931. Fue fundada por los hermanos Gabriel y Leonor Acat Cuan, así como por su primo Alfredo Chang Cuan, con el objetivo de crear una alternativa adecuada de integración entre los descendientes de chinos y la sociedad peruana, contribuyendo a dejar de lado los prejuicios sociales contra los asiáticos.

7 En la sección bibliográfica hemos consignado todos los artículos disponibles de las colaboraciones de Dora Mayer en *Oriental*, los cuales suman alrededor de 200, entre originales y reediciones de algunos de los más representativos de ellos. Para poder consolidar dicha información se ha consultado el Archivo de la Revista *Oriental* y agradecemos al Sr. Raúl Chang Ruiz por las facilidades brindadas. Sin embargo, existe un faltante en lo correspondiente a los años de 1938, 1939, 1940 y 1948 en estos fondos, por lo cual se ha tenido que recurrir también a la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional del Perú, la Biblioteca de la Municipalidad Metropolitana de Lima y la Biblioteca “Pedro Zulen” de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Agradecemos el apoyo en estos dos últimos recintos de los colegas Sandro Covarrubias y Liss Marie Campos. A pesar del esfuerzo por conseguir completar la información, los ejemplares correspondientes a los años 1939 y 1940, no se encuentran disponibles, lamentablemente. Con esto queremos resaltar que las contribuciones de Dora Mayer pudieron abarcar algunas ediciones más, calculamos que alrededor de 20, debido a que ella remitía entre esos años una colaboración al mes, faltando a ese compromiso solo en contadas ocasiones. Esperamos que se pueda contar con las respectivas revistas desaparecidas en algún momento y de esta manera rescatar completo el valioso aporte intelectual de nuestra escritora.

Otra de las finalidades fue la de cultivar, preservar y difundir la cultura china, en vista a que los tusanés mantuvieran un permanente contacto con la tierra de sus ancestros (Chang Ruiz, 2012, p. 325).

Dora Mayer iniciará una larga colaboración con esta publicación, que se sostendrá por más de 20 años. A través de los años su figura fue muy respetada y querida dentro de la comunidad china. En la revista *Oriental*, por ello, no solo se les dieron cabida a sus artículos, sino que se publicaron sendos reportajes a su figura, lo cual permitió conocer detalles de su vida personal. Asimismo, en las citadas entrevistas, manifestaba ser una asidua lectora de la revista, citando números que guardaba en su biblioteca personal (Chuhue, 2017, p. 9).

Su primer artículo se tituló «La China que se va y la China que se viene», donde señala los vaivenes políticos que hacían pensar en cambios en el gigante asiático, y aboga por la defensa del pensamiento y tradiciones ancestrales en China, los cuales no deberían verse afectados. Resalta, por ejemplo, el hecho de haber colocado *Oriental* en su caratula de su edición número 32 a un par de jovencitas chinas que “estudian en un libro de antigua sabiduría” y se pregunta si con el paso de los años estas jóvenes no les cederán el lugar a otras “pintadas a la moderna, peinadas de peluca y que hablan inglés”; en todo caso precisa, lo importante es que en China, a pesar de los cambios que prepara la modernidad, no se abandonen las lecturas ni el conocimiento de sus maestros, como Confucio “encarnación más excelsa del espíritu” de los chinos, o parafraseando a Antonio Miro Quesada “el representante más exacto del alma que flota en las inmensidades de la Mongolia, la Manchuria y el Tibet” (Mayer, 1934, p. 55). Con estos planteamientos Dora Mayer precisa que el influjo occidental se haría denotar en China pero que no por ello tendría que perder China su rica y valiosa herencia cultural ancestral, estableciendo una posición visionaria con respecto a los acontecimientos futuros.

En su segundo artículo titulado «Perú y China», la escritora apunta que ambas civilizaciones, la andina y la china, son similares y sus descendientes tienen también elementos que los asemejan, sobre todo en la idiosincrasia y psicología. “Tanto el pueblo peruano como el chino han vivido en un vasto territorio y conservan siempre el sentido de grandeza de sus tiempos de auge” (Mayer, 1935a, p. 30). Formada en la cultura alemana proveniente de la educación de sus padres, Dora hace en esta entrega interesantes comentarios sociológicos con respecto a ambas culturas, situándose ella como una observadora imparcial y externa. Si tanto China

como el Perú lograron en el pasado avances tecnológicos y cultura notable, señala no obstante que las diferencias provienen en que el pueblo chino sí rescata y revalora los mismos, mientras que ello entre los descendientes del antiguo pueblo Inca no es tan evidente:

En este aspecto el chino es más firme que el peruano, no hay un chino que no precie como su mejor galardón las primordiales glorias culturales de su raza. Tal unidad fundamental del concepto no existe en el Perú, donde el criollo busca con frecuencia su prestigio en una descendencia de pueblos extranjeros y no se acuerda de la pre historia nacional cuando pretende entregarse por entero a exóticas modernidades. Quiera el peruano adquirir el culto a lo propio y el chino nunca abandonar ese culto que conserva. Sin mentalidad doblegada no hay pueblos doblegados (Mayer, 1935a, p. 32).

En el párrafo anterior se puede ver plasmada la crítica posición de Dora Mayer con respecto a los criollos peruanos, que a inicios del siglo XX buscaban solo establecer sus preminencias, tanto intelectuales como de posición social, en su ligazón con los pueblos europeos, dejando de lado lo que también debería de enorgulleclos como descendientes de la gloriosa civilización andina. Debemos acotar, que nuevamente Dora trató un tema que sigue teniendo vigencia y actualidad al presente.

Amistosa con el pueblo chino, sin embargo, su posición también asumirá la crítica cuando sea necesario. En el número 43 de *Oriental* publicará el artículo titulado «Los ancianos de la colonia». En el mismo, haciendo eco de la línea editorial de la revista, solicitara el apoyo de los dirigentes y personas acomodadas de la colectividad peruano china para el auxilio de los ancianos (muchos de ellos antiguos ex trabajadores *culies*) que no habiendo tenido descendencia habían quedado en el desamparo y bajo la caridad y asilo de las autoridades peruanas.⁸

Dora Mayer hace una exposición en la cual resalta las virtudes de la piedad filial china, la cual argumenta debería de constituir también un principio fundamental del presente:

El respeto y la veneración hacia los padres constituye uno de los rasgos más saltantes y hermosos de la educación china. Estos sentimientos se imprimen

8 Dicha edición de *Oriental* contiene también un artículo, escrito por los editorialistas, referido al mismo tema. Lleva por título “Es inhumano el descuido en que se tiene a nuestros ancianos chinos” (*Oriental*, 1935a, pp. 14-16). Es evidente la coordinación con una de sus más destacadas colaboradoras como Dora Mayer para que también asumiera este reclamo y escribiera al respecto.

desde la temprana niñez en el alma de los hijos de aquel gran pueblo y se inculcan no solamente con una esmerada enseñanza directa, sino a fuerza del ambiente mismo que se halla saturado de las máximas de los antiguos maestros de religión y filosofía. Hay un contraste entre la cultura del Occidente y del Oriente que solo una fusión de los pueblos de ambos lados podrá borrar. Y nótese que una fusión no debe anular los elementos de las dos substancias que se unen, sino dejarlas armonizadas en cantidad inalterada. ¡Pobres de los hombres que abandonan sus cualidades características, desvestiéndose de su personalidad tradicional! (Mayer, 1935b, p. 26).

Mayer hace gala de conocimientos en la filosofía china, sobre todo cuando cita escritos antiguos como el *Libro de las Sagradas Instrucciones* del emperador Yun Tching, donde se manifiesta una frase que contiene herencia del saber confuciano “La piedad filial es una doctrina que ha bajado del cielo... y el gran principio de la acción de la humanidad”. Señala que los padres han criado a los hijos y cuidado de ellos cuando no podían valerse por sí mismos, por lo tanto, es el mismo deber el que corresponde a los hijos cuando sus padres se vuelven ancianos. Esta es una máxima que se respeta mucho en China hasta la actualidad.⁹ También resalta el hecho de que todos los chinos que llevan un mismo apellido se piensan emparentados por un tronco común o antecesor; por lo tanto esto se podría extender a todos los habitantes del gigante asiático, los cuales constituirían una gran familia que debe apoyarse mutuamente. Ello le servirá como preámbulo para manifestar que la acción de desamparo en la que viven los ancianos de la colonia china es debido a la inacción de los que deberían de sostenerlos filialmente, esto es la misma colonia china. Se lamenta de que pocos años atrás el antiguo hospital chino de Bellavista hubiera sido demolido¹⁰, pues

9 No solo es la piedad a los padres la que debe animar a los ciudadanos chinos, también el amor a los ancianos y los niños es una máxima ineludible para toda persona de bien; se consideran responsabilidades sociales y buenos hábitos de virtud, siendo objeto de críticas de la opinión pública quienes no las acatan, además de castigados por la ley (The Overseas Chinese Affairs Office of the State Council, 2008, pp. 25 y 27)

10 Para asistir a aquellos chinos inválidos y sin familia que causaban también ya dolores de cabeza a las autoridades locales, pues su presencia era recurrente en las calles de Lima solicitando limosnas, fue creado el asilo y hospital para chinos inválidos, instalado el 10 de febrero de 1882 en Bellavista, por la antigua Sociedad Colonial de Beneficencia China, bajo la presidencia de Manuel Kuh Taqui Benavides. Allí es “donde se da pan y abrigo a los seres más desvalidos de la tierra”. Esta sociedad, autodefinida como representante de “la colonia china, la más numerosa, honrada y trabajadora del Perú” fue organizada con el fin de “hacer valer sus derechos ante las autoridades y los particulares, atender a los inválidos, curar a los enfermos, fomentar el trabajo” (Biblioteca Nacional del Perú. Fondo Reservado, Documento D3830, 7 de noviembre de 1883). Asimismo, esta primera organización sería la que le daría origen, luego de la infausta Guerra con Chile, a la actual Sociedad Central de Beneficencia China del Perú (Tong Huy Chong Koc) cuya sede central se encuentra ubicada en el Jr.

existían 28 ancianos chinos viviendo de la caridad pública en un refugio estatal y por ello se pregunta ¿No sería justo que una colonia considerable, de alguna potencia comercial como la china, hiciera suyo el deber de acudir a las necesidades físicas de dichos ancianos, estableciendo un ejemplo de la bella fe moral de su raza milenaria?. Por último, tomando el concepto de otras pensadoras femeninas hace suyo el lema “Todo anciano desamparado es padre para todo hombre de corazón” (Mayer, 1935b, p. 27).

Esta influencia y relevancia que tiene Dora Mayer al hacer una solicitud que mueva los sentimientos y principios de la comunidad china en el Perú se refleja también en la forma en la que era respetada y considerada en *Oriental*. Dora era un personaje representativo de la cultura peruana, escritora que se había ganado un lugar a base de su defensa de los desvalidos y oprimidos de la sociedad y su palabra debía ser escuchada y tomada en cuenta.

Por ello, en el número 44 de la revista *Oriental* vemos también en forma patente el nivel de influencia de Mayer, pues firma dos artículos: «El vínculo de la nacionalidad» (Mayer, 1935c, pp. 18-20) y «Cultura» (Mayer, 1935d, pp. 74-75)¹¹, pero también es obvia su influencia en la publicación de otros dos escritos contenidos en el mismo número: «El triunfo de la China», artículo de Pedro Zulen, publicado originalmente en *La Prensa* y donde se hace una exposición sobre la Revolución de Sun Yat Sen (Zulen, 1935, pp. 22-24) y también una nota llamada “Los intelectuales de la colonia china” que lleva como dedicatoria las siguientes palabras “Ofrenda al Dr. Pedro Zulen, en el aniversario de su cumpleaños”. En ella, los editores ponen en relevancia el papel del escritor tusán considerándolo “el primer reivindicador de la cultura china y un acicate y un ejemplo para otros muchos que le siguieron y seguirán” (*Oriental*, 1935b, pp. 88-89).

En el anteriormente citado artículo «El vínculo de la nacionalidad» Dora reflexiona sobre los elementos comunes que pueden unir a dos extraños en una tierra lejana. Analiza también el espíritu que animó las primeras celebraciones del 10 de octubre que conmemoraban la Revolución de 1911, así como el establecimiento por Sun Yat Sen de los símbolos de la nueva República China

Paruro N° 811 – 823 (Chuhue, 2016B, p. 45).

11 En este artículo Dora se revela como una férrea anti belicista, sosteniendo que a pesar de ser educados, los dirigentes de las naciones pueden cometer el “colmo de la incultura” que es la guerra internacional o civil. Agrega que “Se supone que el estudio contribuye grandemente a la cultura, pero esto es cierto tan solo cuando el que estudia es de temperamento culto, de otra manera el estudio sirve para ayudar a la incultura, enseñando como perjudicar al prójimo”. Por ello remata con la frase “La civilización en si no es cultura; ella depende de ser manejada por espíritus cultos o incultos” (Mayer, 1935d, p. 75).

—como la bandera y el himno— el 1 de Julio de 1925, situación que también sirvió para el jolgorio y fiesta de la colonia. Compara esa unión demostrada con el lema que acompañaba antiguamente el escudo peruano “Firme y feliz por la unión”. Por último, se lamenta de las situaciones exacerbadas por un mal llevado nacionalismo que terminó en la primera conflagración bélica mundial y llama la atención a que ello no debe repetirse, ante la expectativa de un futuro sombrío en ese aspecto (Mayer, 1935c, pp. 18-20).

El tema del nacionalismo también lo tratara en el artículo «Ecos del 10 de octubre», publicado en el número 46 de *Oriental*. En él se darán comentarios con respecto al papel de los acontecimientos políticos que se llevaban a cabo en China, con dos grupos en disputa por el poder, lo que finalmente, años después, propiciaría la instauración de la República Popular China o China Comunista. Este artículo (dedicado también a rendir un homenaje al natalicio de Sun Yat Sen) nos habla acerca de la herencia cultural del autor de “los tres principios del pueblo”, expresando que su esfuerzo personal fue un testamento histórico para todo el pueblo chino. Recomienda asimismo la publicación en la revista del artículo “Boceto de la Esperanza” de su amado Pedro Zulen porque considera que “será un elixir para los idealistas que amen las grandes causas de la humanidad” (Mayer, 1935e, pp. 22-25). *Oriental* accederá al pedido en el siguiente número. Rescatamos del mismo, el siguiente párrafo, acorde al pedido de Dora para citarlo en alusión al tesón del padre de la China moderna:

El esfuerzo del hombre perseverante, así no lograrse el fin propuesto, jamás se pierde; porque sirve de escuela viva, de lección educadora a los demás hombres, estimulándolos hacia la práctica, hacia la acción, hacia la vida misma. Hay cosas en la vida social como en la vida individual, que todos los hombres convienen que deben hacerse, pero que para lograrse solo se requiere perseverancia. No se han hecho de otro modo las grandes campañas de reforma social de los pueblos (Zulen, 1936, pp. 4-6).

Tenemos configurados en los breves ejemplos previos, el pensamiento que regirá las contribuciones de Dora Mayer en *Oriental*, siempre buscando llamar a la reflexión a la comunidad, resaltando sus valores y unidad, su marcado anti belicismo, destacando también el ejemplo de representantes destacados como el caso de Pedro Zulen. Todo ello afianzará en el sentimiento y acción de la comunidad tusán.

ÚLTIMOS AÑOS

A lo largo del tiempo Dora Mayer, a la par que seguirá escribiendo y siempre tratando temas de la relación Perú – China, también recibirá diversos homenajes y muestras de aprecio por parte de la colectividad tusán. A manera de ejemplo, en el año de 1936 se hizo una colecta pública entre la comunidad para comprar los derechos y costear la reedición del libro *La China silenciosa y elocuente*. Participaron todos los distinguidos miembros de la colonia, comenzando por Li Tchuin, y Hu Hsun Chang, ministro y cónsul general de la China, respectivamente. También las empresas Pow Lung, Yi Chang, Tanchang, Win On Chong, Pow Cho, Kong Fook, Chi Chiong, Man Sang, Hop San, entre muchas otras instituciones y personas que reconocieron de esta manera el valor de la obra de Mayer, relevancia que hoy no debemos olvidar pues constituyó un aporte importantísimo para el reconocimiento y consolidación de la comunidad peruano china, situación de la que hoy nadie duda (Chuhue, 2018, p. 46).

Sus contribuciones en *Oriental* se dieron de manera casi ininterrumpida hasta el mes de abril de 1957, donde firma la última de las mismas, en un saludo que le hace a su “patria chica”: el puerto del Callao,¹² por su aniversario (Mayer, 1957, p. 15). Luego de ello, no podría seguir escribiendo puesto que, debido a su avanzada edad, prácticamente había perdido la visión.

Este saludo de Dora al Callao es significativo por el hecho de haber sido no solo su despedida de las letras en *Oriental*, si no que a la vez que fue dedicado a la tierra que la acogió en el Perú y que ella supo querer y respetar, negándose a mudarse de la vieja casa paterna hasta que por disposiciones de salud tuvo que hacerlo a Bellavista en sus últimos años. Años atrás había escrito también un artículo con ocasión del centenario del establecimiento político del puerto, celebrado el 20 de agosto de 1936. En aquella ocasión la colonia china del Callao obsequió una fuente luminosa que fue colocada en la Plaza Casanave.¹³

12 Dora Mayer siempre manifestó ser chalaca de corazón, quizá porque así lo sintió también su madre Matilde Loehrs. Es clásica la anécdota donde Dora refiere el malestar físico que sentía su madre al visitar Lima: “Mi mamá...probablemente se sentía mal, porque al pasar La Legua le entraba dolor de cabeza, como sucedía a otras personas también. Del mismo modo solía afectar a los chalacos el viento norte que iba en dirección opuesta al acostumbrado viento sur” (Mayer, 1992a, p. 56). Dora vivirá muchos años en el puerto chalaco, además sus padres también procedían una ciudad portuaria: Hamburgo. Por ello fue notoria su identificación y sentimiento hacia el lugar.

13 Conocida también como Plaza del Ovalo, Plaza Bolognesi o Plaza de Armas del Callao, queda ubicada frente al Mercado del Callao y muy cerca a la residencia de otro destacado intelectual chalaco y peruano chino: Emilio Choy Ma. La significativa fuente fue eliminada hace pocos años debido a una remodelación de la Plaza, una muestra más de la ignorancia de

La elaboración de esta fuente, cuyo precio ascendió a 5000 soles de la época, fue costeadada con donaciones de los chinos residentes y con una comisión que presidieron los señores Jorge Lay Suen, Rufino Lochong y Chong Yoc Tong. A su inauguración asistieron el concejal chalaco Nicanor Paredes así como el embajador chino. Este último resaltó la trayectoria “progresista y entusiasta” de sus connacionales en la sociedad peruana y entregó la fuente como un símbolo del cariño que la colonia china le rendía al puerto. Los niños del colegio chino chalaco “Hing Wha” entonaron los himnos de ambas naciones. Dora Mayer de Zulen resaltó este acontecimiento, escribiendo:

Cuatro son las fiestas centenarias que han estado sucediéndose en esta porción central de la República dentro de los últimos quince años, y en todas ellas la colonia china ha celebrado como suyas las efemérides del Perú, rindiendo el tributo de cariño de pueblo a pueblo tal como se rinde de individuo a individuo en los círculos menores (...) En el Callao, representará una fuente luminosa, emplazada en la Plaza del Ovalo, el deseo del amigo chino de que el Puerto principal de la República Peruana con sus distritos provinciales anexos tenga un porvenir de luz tan bella como las auroras de diciembre y la noche de luna de mayo” (Mayer, 1936f, p. 16).

Este punto final a sus contribuciones, no significó que en *Oriental* se olvidaran de ella. En marzo de 1958 se publica una última entrevista por Hello Castellón¹⁴ titulada “Conversando con Dora Mayer de Zulen, notable escritora que cumple noventa años”. Allí revelaría que su máximo deseo era en ese entonces reunirse “con Zulen y mi padre, hace tanto tiempo que anhelo ese reencuentro”. Ella estaba convencida que la muerte era una simple transición y que “la verdadera vida es eterna y aquella es la que ahora deseo”. Su último pensamiento con respecto a China fue: “Debe de una vez por todas gozar del bienestar” (Castellón, 1958, p. 15).

Dora Mayer de Zulen fallecería unos meses después, un 7 de enero de 1959. Sus restos fueron velados en la Biblioteca Pública del Callao en la calle Teatro. A su sepelio asistieron autoridades políticas chalacas y personalidades del mundo intelectual como Nestor Gambetta y Teodoro Casana. *Oriental* dedicó una nota con respecto a dicho lamentable suceso y resumió así el sentir de toda la comunidad que la admiró y quiso: “Serena fue su muerte como lo fue su vida, aunque su pluma fue valiente y combativa” (Oriental, 1959, p. 6).

las autoridades.

¹⁴ Tres años antes el mismo cronista había realizado una entrevista a la destacada escritora, en la que ella le reveló aspectos de su vida personal. (Castellón, 1955, p. 4, 5, 8 y 12).

Sus restos descansan hoy al lado del de sus padres, en el antiguo cementerio británico de Bellavista – Callao. En el año 2018 se conmemoró el 150 aniversario del nacimiento de esta ilustre escritora y luchadora social, que el ejemplo de vida y obra de esta peruana de corazón, sirva y permanezca latente en todos los actuales compatriotas, como un homenaje y reconocimiento a una labor, valiente y abnegada, que no debemos nunca olvidar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Castellón, H. (1955). 87 años de una escritora. Dora Mayer de Zulen, modificó su vida por amor a sociólogo de sangre china. *Oriental*, (274) 4, 5, 8 y 12.
- _____ (1958). Conversando con Dora Mayer de Zulen, notable escritora que cumple noventa años. *Oriental*, (310), 14-15.
- Chang R. E. (2015). *Diásporas chinas a las Américas*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Chang R., A. (2012). 80 años de la Revista *Oriental*. En Chuhue, R.; Li, Jing Na & Coello, A.(Comp.) *La Inmigración China en el Perú. Arqueología, Historia y Sociedad*. Lima: Instituto Confucio de la Universidad Ricardo Palma, pp. 325 - 332.
- Chuhue H., R. (2018). La China silenciosa y elocuente. Sesquicentenario de Dora Mayer de Zulen. *Integración APCH*, (47), 44-46.
- _____ (2017). Dora Mayer de Zulen. Ad portas al sesquicentenario de su nacimiento. *Oriental*, (1043), 8-9.
- _____ (2016a). *Capón, el barrio chino de Lima*. Lima: Gerencia de Cultura de la Municipalidad Metropolitana de Lima.
- _____ (2016b). Casa Mayor. 130 años de la Sociedad Central de Beneficencia China. *Integración APCH*, (40), 44-47.
- _____ (2015a). La prolongación de las luchas libertarias: la conquista de los derechos de los inmigrantes chinos en el Perú. En *200 años. Bicentenario, camino hacia la libertad*. Lima: Unesco – Ministerio de Cultura, pp. 115-130.
- _____ (2015b). Intelectual Egregio: Pedro Zulen. *Variadas* (El Peruano), Año 106, 3era. etapa, (401), 6-7.

- _____ (2015c). Pedro Zulen o Su Ting Pei De Luo. *Oriental*, (1018), 8-9.
- _____ (2013). La colonia china y sus regalos. *Siete* (65), 52-55.
- _____ (2012). Intelectuales sanmarquinos de ascendencia china. En Chuhue H., R, Li, Jing Na & COELLO, Antonio (Comp.) *La Inmigración China en el Perú. Arqueología, Historia y Sociedad*. Lima: Instituto Confucio de la Universidad Ricardo Palma, pp. 345 - 366.
- Guerra, J. L. (1948). reportaje a Dora Mayer de Zulen. *Oriental*, (195) 5 y 12.
- Jancsó, K. (2012). Dora Mayer en Amauta. *Revista de la Facultad de Humanidades y Lenguas Modernas*. Universidad Ricardo Palma, (15), 49-63.
- Lazarte O., S. (2014). *El Pensamiento Filosófico de Pedro Zulen: Educación, hombre y filosofía*. Lima: Editorial Universitaria de la Universidad Ricardo Palma.
- Mayer de Zulen, D. (1924). *La China silenciosa y elocuente: homenaje de la colonia china al Perú con motivo de las fiestas centenarias de su independencia. 28 De julio de 1921-9 De diciembre de 1924*. Lima: Editorial Renovación.
- _____ (1934). La China que se va y la China que se viene. *Oriental*, (33), 54-55.
- _____ (1935a). Perú y China. *Oriental*, (41), 30-32.
- _____ (1935b). Los ancianos de la colonia. *Oriental*, (43), 26-27.
- _____ (1935c). El vínculo de la nacionalidad. *Oriental*, (44), 18-20.
- _____ (1935d). Cultura. *Oriental*, (44), 74-75.
- _____ (1935e). Ecos del 10 de octubre, (46), 22-25.
- _____ (1936a). Colonias extranjeras. *Oriental*, (49), 3-5.
- _____ (1936b). Efemérides periodística. *Oriental*, (51), 18-19.
- _____ (1936c). Los prejuicios. *Oriental*, (51), 20-21.
- _____ (1936d). Juicios extranjeros. *Oriental*, (52), 60-63.

- _____ (1936e). Comunismo natural y comunismo artificial. *Oriental*, (53), 92-96.
- _____ (1936f). La fiesta del centenario del Callao. *Oriental*, (54), 16.
- _____ (1936g). Pueblos, imperios y naciones. *Oriental*, (54), 67-68.
- _____ (1936h). Las hierbas chinas. *Oriental*, (55), 27-28.
- _____ (1936i). La antigua y la nueva China. *Oriental*, (57), 63-65.
- _____ (1936j). Comercio, agricultura e industria de la colonia china. *Oriental*, (58), 98-100.
- _____ (1937a). Un grado doctoral de 1936. *Oriental*, (60), 75.
- _____ (1937b). Una divagación sobre modas y costumbres. *Oriental*, (61), 72-74.
- _____ (1937c). El eclipse de sol. *Oriental*, (62), 69-70.
- _____ (1937d). Pueblos inofensivos. *Oriental*, (63), 65-67.
- _____ (1937e). Las enseñanzas de la novela “Madre Tierra”. *Oriental*, (66), 27-28.
- _____ (1937f). Cooperación y no hostilidad. *Oriental*, (67), 22-26.
- _____ (1937g). Sentimiento y raciocinio. *Oriental*, (68), 29-31.
- _____ (1937h). El dolor patriótico. *Oriental*, (70), 16-17.
- _____ (1938a). El soldado asiático y el soldado europeo. *Oriental*, (72), 71-72.
- _____ (1938b). Las guerras largas. *Oriental*, (76), 24.
- _____ (1941a). Estudios sobre los tres principios del pueblo. *Oriental*, (109), 61-65.
- _____ (1941b). Disputas sobre el antártico. *Oriental*, (110), 49-50.
- _____ (1941c). El indígena frente a los civilizados. *Oriental*, (111), 85-89.

- _____ (1941d). Los cinco continentes ante la guerra. *Oriental*, (112), 49-50.
- _____ (1941e). El pueblo elegido. *Oriental*, (113), 10.
- _____ (1941f). Pueblo de paz. *Oriental*, (115), 20.
- _____ (1942a). Atracción y repulsión. *Oriental*, (116), 45-47.
- _____ (1942b). Encontré una correligionaria: Pearl S. Buck. *Oriental*, (117), 33-35.
- _____ (1942c). El imperio de la verdad. *Oriental*, (118), 24-27.
- _____ (1942d). ¿Qué dicen las sombras? *Oriental*, (119), 35-37.
- _____ (1942e). Programas y su cumplimiento. *Oriental*, (120), 20-21.
- _____ (1942f). Buenos bogas se necesita. *Oriental*, (121), 30-32.
- _____ (1942g). Una visión de la postguerra (primera parte). *Oriental*, (122), 14-19 y 80.
- _____ (1942h). Una visión de la postguerra (continuación). *Oriental*, (123), 57-61.
- _____ (1942i). ¿Quién presidirá la concentración de paz? *Oriental*, (125), 90-94.
- _____ (1942j). Una liga de naciones en el futuro. *Oriental*, (126), 66-69.
- _____ (1942k). Atención a los heraldos de la paz. *Oriental*, (127), 28-29.
- _____ (1943a). ¿Paz o justicia? *Oriental*, (129), 39-41.
- _____ (1943b). Peligros van, peligros vienen. *Oriental*, (130), 59-61.
- _____ (1943c). El Indostán inerte. *Oriental*, (131), 76-77.
- _____ (1943d). La infame política racial. *Oriental*, (132), 23-24.
- _____ (1943e). La misión de la China. *Oriental*, (133), 57-59.

- _____ (1943f). El standard post-guerra. *Oriental*, (134), 33-35.
- _____ (1943g). El destino de los pueblos. *Oriental*, (135),
21-22.
- _____ (1943h). El valor económico y cultural de la
inmigración. *Oriental*, (136), 52-56.
- _____ (1943i). Ábrete Sésamo. *Oriental*, (137), 15-16.
- _____ (1943j). El secreto del éxito. *Oriental*, (138), 90-93.
- _____ (1943k). Justo escepticismo. *Oriental*, (138), 122-
125.
- _____ (1944a). Anatema contra el racismo. *Oriental*, (140),
30-33.
- _____ (1944b). Mentalidad del momento. *Oriental*, (143), 89.
- _____ (1944d). Sin madre. *Oriental*, (144), 15-16.
- _____ (1944e). Un símbolo. *Oriental*, (145), 22-24 y 149.
- _____ (1944f). Pueblo y gobierno. *Oriental*, (146), 12-15.
- _____ (1944g). La llave milagrosa. *Oriental*, (147), 2-5.
- _____ (1944h). Las tres clarinadas. *Oriental*, (148), 49-50.
- _____ (1944i). Rusia, Alemania, Inglaterra y Estados
Unidos. *Oriental*, (149), 19-20.
- _____ (1944j). Los vecinos. *Oriental*, (150), 146-149.
- _____ (1945a). El potencial humano. *Oriental*, (151), 21-23.
- _____ (1945b). La igualdad civil. *Oriental*, (152), 9-11.
- _____ (1945c). Un año más. *Oriental*, (154), 3-7.
- _____ (1945d). Tratados de moral. *Oriental*, (154), 58-60.
- _____ (1945e). Vanagloria, su principio y su fin. *Oriental*,
(155), 22-24.
- _____ (1945f). ¿Por qué? *Oriental*, (156), 5-6.
- _____ (1945g). Dar y recibir. *Oriental*, (157), 28-31.
- _____ (1945h). Blanca paloma de paz. *Oriental*, (158-159), 10.

- _____ (1945i). Una voz en el tumulto. *Oriental*, (158-159), 56-60.
- _____ (1945j). Como vuelta a nacer. *Oriental*, (160), 7-9 y 193-194.
- _____ (1945k). El pueblo chino, veterano de la guerra. *Oriental*, (161), 4.
- _____ (1945l). Equilibrio perfecto de criterio. *Oriental*, (162), 18-20.
- _____ (1946a). Las raíces de la guerra están intactas. *Oriental*, (163), 4.
- _____ (1946b). La China en la era nueva. *Oriental*, (164), 17-18.
- _____ (1946c). Una última palabra sobre el anhelo de paz. *Oriental*, (165), 13-14.
- _____ (1946d). El pueblo chino, padre de la civilización del mundo. *Oriental*, (166), 20-21.
- _____ (1946e). La gran campana. *Oriental*, (166), 49.
- _____ (1946f). La bondad natural del hombre. *Oriental*, (167), 4.
- _____ (1946g). El carácter de la política china. *Oriental*, (168), 3.
- _____ (1946h). Pueblos vencedores y pueblos vencidos. *Oriental*, (169), 2-3.
- _____ (1946i). ¿Qué piensa la mujer china? *Oriental*, (170), 9-10.
- _____ (1946j). El movimiento de la vida nueva. *Oriental*, (171), 5-6.
- _____ (1946k). Un episodio romántico en 1936. *Oriental*, (172), 17-20.
- _____ (1946l). China vista desde Inglaterra. *Oriental*, (173), 9-11.
- _____ (1946m). Los Chiang y la vieja China. *Oriental*, (174), 6.

- _____ (1947a). Presentación de un valor intelectual. *Oriental*, (175), 5 y 6.
- _____ (1947b). Perú y China. *Oriental*, (176), 6-8.
- _____ (1947c). Como nos vemos y como nos ven. *Oriental*, (177), 4-7.
- _____ (1947d). En el aniversario de *Oriental*. *Oriental*, (178), 5.
- _____ (1947e). La ciudad de jade. *Oriental*, (179), 4-5.
- _____ (1947f). La perversidad de la política y la ingenuidad del público. *Oriental*, (180), 7-8.
- _____ (1947g). El peso del siglo XX. *Oriental*, (181), 8-9.
- _____ (1947h). El pensamiento chino. *Oriental*, (182), 5.
- _____ (1947i). La fecha clásica en 1947. *Oriental*, (184), 7.
- _____ (1947j). Noviembre. *Oriental*, (185), 5 y 8.
- _____ (1947k). La sagrada familia. *Oriental*, (186), 5.
- _____ (1948a). Crisis de la alimentación y crisis moral. *Oriental*, (187), 4-5.
- _____ (1948b). La soberbia racial ante la silueta de Ghandi. *Oriental*, (188), 6. Caratula
- _____ (1948c). Comunismo y patriotismo. *Oriental*, (189), 4-5.
- _____ (1948d). De oruga a mariposa y de mariposa a oruga. *Oriental*, (190), 8.
- _____ (1948e). Un símbolo elocuente. *Oriental*, (191), 9 y 16.
- _____ (1948f). Conciliación. *Oriental*, (192), 4 y 32.
- _____ (1948g). Independencia e interdependencia. *Oriental*, (193), 8 y 52.
- _____ (1948h). Efecto de las influencias. *Oriental*, (195), 4.
- _____ (1948i). La China en el laberinto mundial. *Oriental*, (197), 11.
- _____ (1948j). A la China milenaria. *Oriental*, (197), 11.

- _____ (1948k). Rusia, Alemania, Inglaterra, Estados Unidos. *Oriental*, (198), 4 y 26.
- _____ (1948l). Otra efemérides. *Oriental*, (198), 29.
- _____ (1948m). Comunismo cristiano. *Oriental*, (199), 8.
- _____ (1949a). Una opinión sobre la China en su conflicto actual. *Oriental*, (200), 4.
- _____ (1949b). La Alemania Democrática. *Oriental*, (201), 2.
- _____ (1949). El espacio vital de 1939 y el espacio vital de 1949. *Oriental*, (202), 5.
- _____ (1949c). Cumpleaños. *Oriental*, (203), 5.
- _____ (1949d). El verdadero enemigo. *Oriental*, (204), 7.
- _____ (1949e). El crimen de la guerra. *Oriental*, (205), 2.
- _____ (1949f). Dios y patria. *Oriental*, (206), 13, 15 y 56.
- _____ (1949g). Colón y Marco Polo. *Oriental*, (207), 7.
- _____ (1949h). Nuevo aspecto del comunismo. *Oriental*, (208), 50.
- _____ (1949i). El bien y el mal. *Oriental*, (209), 20 y 99.
- _____ (1949j). La momia de Lenin. *Oriental*, (210), 3.
- _____ (1949k). El cristianismo. *Oriental*, (211), 7.
- _____ (1950a). Año Santo. *Oriental*, (212), 5 y 34.
- _____ (1950b). La situación de China. *Oriental*, (213), 3.
- _____ (1950c). El verdadero enemigo. *Oriental*, (214), 5.
- _____ (1950d). Hay que abolir el racismo. *Oriental*, (215), 5 y 50.
- _____ (1950e). Asia. *Oriental*, (216), 6.
- _____ (1950f). La vida es sueño. *Oriental*, (217), 8.
- _____ (1950g). La independencia. *Oriental*, (218), 6.
- _____ (1950h). El sermón de la montaña. *Oriental*, (219), 4.
- _____ (1950i). La Fiel Paloma. *Oriental*, (220), 5.

- _____ (1950j). La República China. *Oriental*, (221), 2, 3 y 58.
- _____ (1950k). Mentalidades diversas. *Oriental*, (222), 4.
- _____ (1950l). Gloria in excelsis Deo. *Oriental*, (223), 6.
- _____ (1951a). El mandato de los pueblos. *Oriental*, (224),
4, 14 y 36.
- _____ (1951b). La declaración universal de derechos
humanos. *Oriental*, (225), 8.
- _____ (1951c). Las puestas de sol. *Oriental*, (226), 4.
- _____ (1951d). Abril. *Oriental*, (227), 12.
- _____ (1951e). Cantón, la ciudad sin noche. *Oriental*, (227), 13.
- _____ (1951f). ¿Un militar pacifista? *Oriental*, (228), 4.
- _____ (1951g). El verbo. *Oriental*, (230), 6 y 83.
- _____ (1951h). Hombre de tierra. *Oriental*, (231), 4.
- _____ (1951i). Un cumpleaños nacional. *Oriental*, (233), 11.
- _____ (1951j). El confucianismo. *Oriental*, (234), 5.
- _____ (1951k). Pesas en la balanza. *Oriental*, (235), 14 y 15.
- _____ (1952a). Renuncia al imperialismo. *Oriental*, (236), 13.
- _____ (1952b). Armonía de razas. *Oriental*, (237), 13 y 42.
- _____ (1952c). Paz interior. *Oriental*, (238), 8.
- _____ (1952d). Para conseguir la paz internacional. *Orien-
tal*, (238), 8 y 9.
- _____ (1952e). El Armagedón. *Oriental*, (239), 4-6.
- _____ (1952f). Pronósticos del porvenir universal. *Oriental*,
(240), 4.
- _____ (1952g). Luz y sombra. *Oriental*, (241), 3 y 38.
- _____ (1952h). Ansias de paz. *Oriental*, (242), 4.
- _____ (1952i). Carta a un chico de 10 años. *Oriental*, (243),
5 y 33.
- _____ (1952j). Análisis del comunismo. *Oriental*, (244), 4.

- _____ (1952k). Rápida revista de las fuerzas pacifistas. *Oriental*, (244), 4 y 35.
- _____ (1952l). Las grandes fechas. *Oriental*, (245), 7 y 82.
- _____ (1952m). La paloma de la paz. *Oriental*, (246), 4.
- _____ (1953a). Las tres Américas. *Oriental*, (248), 39.
- _____ (1953b). Abril. *Oriental*, (251), 9.
- _____ (1953c). Una trilogía de actualidad. *Oriental*, (252),
6 y 9.
- _____ (1953d). Bello ejemplo. *Oriental*, (253), 8.
- _____ (1953e). Misterios del Asia. *Oriental*, (255), 13.
- _____ (1953f). 10 de octubre de 1953. *Oriental*, (257), 102.
- _____ (1953g). Sacrificio por la paz. *Oriental*, (258), 8.
- _____ (1953h). Los tres últimos meses del año. *Oriental*,
(259), 9.
- _____ (1953i). Diciembre. *Oriental*, (259), 9.
- _____ (1954a). El linaje de las razas. *Oriental*, (260), 6.
- _____ (1954b). La vida internacional traducida a términos
de vida particular. *Oriental*, (261), 18 y 42.
- _____ (1954c). Carnaval. *Oriental*, (262), 5.
- _____ (1954d). La hoja del té. *Oriental*, (263), 9.
- _____ (1954e). Máximas chinas. *Oriental*, (263), 9.
- _____ (1954f). La importancia de China para el mundo.
Oriental, (264), 3.
- _____ (1954g). Revista histórica. *Oriental*, (265), 7.
- _____ (1954h). Tiempos que pasan. *Oriental*, (266), 4.
- _____ (1954i). Labor Pro - Paz. *Oriental*, (267), 7.
- _____ (1954j). La China perpetua. *Oriental*, (269), 13.
- _____ (1954k). Una pachamanca. *Oriental*, (270), 11.
- _____ (1955a). El momento. *Oriental*, (274), 3.

- _____ (1955b). La importancia de China para el mundo. *Oriental*, (275), 9.
- _____ (1955c). El cuerpo astral. *Oriental*, (277), 3.
- _____ (1955d). Cosas de nuestros días. *Oriental*, (279), 7.
- _____ (1955e). El libro del té. *Oriental*, (282), 15.
- _____ (1956a). Papeles viejos. *Oriental*, (284), 8.
- _____ (1956b). El carnaval. *Oriental*, (285), 21.
- _____ (1956c). La fraternidad humana. *Oriental*, (286), 10.
- _____ (1956d). Bodas de plata. *Oriental*, (287), 26.
- _____ (1956e). Asia y África. *Oriental*, (288), 12.
- _____ (1956f). China en su vida. *Oriental*, (289), 12.
- _____ (1956g). Mes de Julio. *Oriental*, (290), 18 y 66.
- _____ (1956h). Una curiosidad histórica. *Oriental*, (292), 7.
- _____ (1956i). Las tres Américas. *Oriental*, (293), 16 y 100.
- _____ (1956j). La mujer en los varios países. *Oriental*, (295), 16.
- _____ (1957a). Pascua y año nuevo. *Oriental*, (296), 16.
- _____ (1957b). Ideas futuristas. *Oriental*, (297), 8.
- _____ (1957c). Mensajes del Perú. *Oriental*, (298), 20.
- _____ (1957d). Saludo al Callao. *Oriental*, (299), 15.
- _____ (1992a). *Memorias*. Volumen I. Lima, Seminario de Historia Rural Andina, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- _____ (1992b). *Memorias*. Volumen III. Lima, Seminario de Historia Rural Andina, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Oriental* (1935a). Es inhumano el descuido en que se tiene a nuestros ancianos chinos. (43), 14-16.
- _____ (1935b). Los intelectuales de la colonia china. *Oriental*, (44), 88-89.
- _____ (1936a). Erogación pública de la colonia china para adquirir los derechos literarios de la obra “La China elocuente y

silenciosa”, de la que es autora la señora Dora Mayer de Zulen, por una edición de 2000 ejemplares. *Oriental*, (54), 4.

_____ (1936b). Honor al mérito ha hecho el Municipio del Callao. La medalla de oro otorgada a la escritora Dora Mayer de Zulen. *Oriental*, (55), 17-18.

_____ (1949). Merecido homenaje a la escritora Dora Mayer de Zulen. *Oriental*, (203), 4.

_____ (1959). Fallecimiento de la ilustre escritora Dora Mayer de Zulen. *Oriental*, (320), 6.

The Overseas Chinese Affairs Office Of The State Council (2008). *Conocimientos comunes de la cultura china*. Beijing: Sinolingua.

Wong, B. (1978). A comparative study of the assimilation of the chinese in New York city and Lima, Peru. *Comparative Studies in Society and History* [Cambridge], 20 (3), 335-358.

Zulen, P. (1935). El triunfo de la China. *Oriental*, (44), 22-24.

_____ (1936). Boceto de la esperanza. *Oriental*, (47), 4-6.



Ponentes del evento “Sesquicentenario del nacimiento de Dora Mayer de Zulen”. Casa Mariátegui, jueves 7 de diciembre de 2017. De izquierda a derecha: Dora Salazar, Richard Chuhue, Daisy Chumbimune, Wilfredo Kapsoli, Marty Ames y Saby Lazarte.



Participantes de la Romería en homenaje al sesquicentenario del nacimiento de Dora Mayer de Zulen, organizada por el grupo Emilio Choy Ma. Antiguo cementerio británico del Callao, domingo 11 de marzo de 2018. De izquierda a derecha: Richard Chuhue, Daisy Chumbimune, Antonio Rengifo, Dora Salazar, Marty Ames, Estela Espinoza, Wilfredo Kapsoli y Liss Marie Campos.